

MEMORIAS DE GUERRA. OPERATIVO INDEPENDENCIA

Publicado en Revista Puentes, año 4, Nº12, sept. de 2004 con el título "Los primeros años de la represión" (Mayo de 2004. Datos actualizados a junio de 2008)

Inés Izaguirre ¹

1. Situación de guerra

La reflexión sobre el significado del Operativo Independencia, uno de los operativos bélicos *legales* avalado por la mayor parte de la dirigencia política argentina y por buena parte de la sociedad civil, incluida una fracción importante de la clase obrera, nos obliga a revisar los datos esenciales del contexto en que éste se produce, y que, en nuestro concepto era ya, al menos desde el 20 de junio de 1973, una *situación de guerra*², *guerra civil o guerra de clases*, porque estaba involucrado todo el conjunto social, y había presencia de todas las clases en cada una de las fuerzas sociales que confrontaban, de diversas maneras y no sólo con armas (de fuego). Baste señalar que durante todo el período institucional que se inicia el 25 de mayo de 1973 y culmina el 24 de marzo de 1976 el *promedio diario* de conflictos es de 7,6 conflictos obreros y 8,2 hechos armados (Izaguirre-Aristizábal, 2000, pág.40). Este altísimo nivel de conflictividad social venía produciéndose en forma creciente desde el Cordobazo, pero se acentúa a partir de 1970, con el secuestro de Aramburu. Frente a ello la estrategia del gobierno militar de Lanusse, avalado por la dirigencia de los principales partidos políticos (Gran Acuerdo Nacional) fué canalizar institucionalmente la movilización social y política pre-revolucionaria de los sectores populares, tras 18 años de proscripción política del peronismo. Pero la marea incontenible del ascenso de masas *estalló apenas asumido el nuevo gobierno de Cámpora*, y se manifestó en dos conjuntos de hechos históricamente inéditos en nuestro país: (1) *la liberación de los presos políticos* conocida como Devotazo, que en realidad se extendió a distintas prisiones del país y que, si bien figuraba entre las primeras medidas prometidas por el nuevo gobierno, escapó a los canales institucionales ante el apremio de las masas movilizadas en las calles. (2) *la multiplicación de las tomas de establecimientos, medios de comunicación e instituciones*, que se inicia

¹ (*) Socióloga, docente e investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS, UBA.

² En otro trabajo hemos definido todo el período que se inicia con el Cordobazo como de *lucha de clases en su estadio político-militar*, siguiendo la conceptualización de Gramsci. (Izaguirre-Aristizábal, 2000, p.38 y ss). En un trabajo anterior, *Pensar la guerra. Obstáculos para la reflexión sobre los enfrentamientos en la Argentina de los 70*, (Izaguirre, 1994) analizo por qué puede considerarse que la guerra civil, cuyas condiciones estaban dadas desde antes, se inicia el 20 de junio de 1973. Pero el momento de transformación de la lucha política en lucha armada se gesta antes. Richard Gillespie presenta una interesante cronología de la proliferación de grupos políticos revolucionarios de origen peronista y marxista y su transformación en grupos armados al menos desde 1966 (Gillespie, 1982,1987, apéndices, p. 335 y ss). Marín a su vez, que analiza los hechos armados del período, conceptualiza el período institucional 1973-76 como de *acumulación primitiva del genocidio*. (Marín, 1996, p.25 y ss.)

inmediatamente antes de la asunción de Cámpora, el 22 de mayo y se prolonga hasta el 13 de julio de 1973, día de su renuncia obligada. En esos 49 días se producen 691 tomas, la mayoría de ellas buscando “el fin del continuismo”, es decir renovar la conducción de sindicatos, fábricas, escuelas, hospitales, ministerios, facultades, empresas estatales, medios de comunicación y todo tipo

de establecimientos, realizadas tanto por trabajadores- en sus lugares de trabajo- como por organizaciones políticas y sindicales, de izquierda y de derecha, casi todas ellas peronistas, que expresaban a las fuerzas que venían confrontando en Argentina, y que en este breve período se apresuran a tomar posición en los territorios sociales preparándose para los combates que se avecinaban. En ellas los trabajadores y las organizaciones revolucionarias y de izquierda consiguen un predominio prácticamente total en el ámbito fabril y en otros lugares de trabajo, en tanto la derecha sindical y política se adelanta en la toma estratégica de medios de comunicación, así como de organismos y empresas públicas.³

La política de Perón y el peronismo institucional, junto a la fracción burguesa de la clase obrera agrupada en el ámbito de las 62 organizaciones, muestra rápidamente su cara contrarrevolucionaria apenas asume Cámpora. Pero se hace clara y nada eufemística una vez instalado el Gobierno de Perón el 12 de octubre de 1973. La política pendular de Perón que durante 18 años había alentado a todas las formaciones de su movimiento, excepto a las que aspiraban a autonomizarse de su conducción, adopta definitivamente una estrategia disciplinadora, dispuesta a concluir con la movilización prerevolucionaria de aquellas fracciones obreras no encuadradas en las 62, como de las formaciones “especiales”, a todas las cuales consideraba “infiltradas” por el marxismo. La muerte de Rucci, el 25 de septiembre de 1973, reivindicada por Montoneros, acelera el proceso de confrontación. Pocos días después, el Consejo Superior Peronista presenta ante los gobernadores y delegados justicialistas de las provincias un “Documento reservado” donde se plantea con toda nitidez que debe procederse a una “limpieza” del Movimiento Nacional Justicialista de todo rastro de “marxismo”. Tal como registra el diario La Opinión del 2 de octubre, luego de hacer referencia a la muerte de Rucci, el documento plantea que

"Este estado de guerra que se nos impone no puede ser eludido y nos obliga no solamente a asumir nuestra defensa, sino también a atacar al enemigo (los grupos marxistas y terroristas y subversivos) en todos los frentes... Los grupos que en cada lugar actúan invocando adhesión al peronismo y al Gral.Perón, deberán definirse públicamente en esta situación de guerra contra los grupos marxistas y deberá participar activamente en las acciones que se planifiquen para llevar adelante esta lucha".⁴

³ Dichas tomas han sido estudiadas en su totalidad por Flabián Nievas para su Tesis de Maestría (abril de 2000), “Las tomas durante el Gobierno de Cámpora”, y se halla todavía inédita.

⁴ Tal como relata Marisa Sadi, en *Montoneros. La resistencia después del final*, (Nuevos Tiempos, 2004, pág. 44 y ss) ese documento va siendo analizado por las diversas agrupaciones vinculadas al peronismo, y en ellas se van delineando las diferencias con Perón y el Partido. En el seno de la JUP se lo llama risueñamente “el mamotreto”, sin demasiada conciencia de las consecuencias que implicaba.

Entre las *medidas operativas no legales* que propugna el documento está la creación de un “sistema de inteligencia” al servicio de esta lucha, que estará “vinculado a un organismo central a crearse”⁵. Dos meses después, en otras declaraciones al diario La Opinión, el propio Perón define estas medidas como *creación de anticuerpos* contra la violencia.⁶ Es interesante señalar que a partir de las primeras acciones de la Triple A de octubre de 1973, se produce una numerosa serie de acciones de comandos armados clandestinos, que llevan diversos nombres, formados por cuadros parapoliciales, paramilitares y grupos de choque sindicales.⁷ A partir de ese momento, en forma oficial, se implementan una serie de operaciones políticas y político-militares que combinan tácticas legales e ilegales, que se inician con el derrocamiento, forzamiento de la renuncia o sencillamente disciplinamiento de los gobernadores afines a la “Tendencia” (Revolucionaria Peronista) a lo largo de los meses siguientes⁸ en las que intervienen fuerzas militares, de seguridad y grupos civiles, sindicales y políticos. Dichas operaciones fueron pensadas y nominadas desde una concepción táctica político-militar: se las llamó *Operativos*. Registramos los siguientes entre los más conocidos: En 1973, el *Operativo Dorrego*⁹ y en 1974: el llamado *Navarrazo*,¹⁰. Muerto Perón, y ya instalado el Gobierno de Isabel Perón, se implementan dos grandes operaciones de carácter contrainsurgente, ambas en 1975: El *Operativo Independencia*, que nos ocupa aquí, y el denominado *Serpiente Roja del Paraná*¹¹.

⁵ Ese “organismo central a crearse” no era otro que la Triple A, cuya primera acción pública (firmada) fue un atentado contra el Senador por Chubut Hipólito Solari Yrigoyen (una bomba en su auto), el 21 de noviembre de 1973, en el que salvó milagrosamente su vida.

⁶ La Opinión, 19 de diciembre de 1973.

⁷ Tales como el Comando Rucci de Mendoza, el Comando Peronista Lealtad, la CNU, las Brigadas Democráticas Universitarias, el C de O, la Juventud Revolucionaria Libertadora, la Alianza Libertadora Nacionalista, la JPRA, el Comando Evita, la Juventud Sindical Peronista, el Comando Benjamín Menéndez, etc. Citados en Bonavena, 1998, inédito, pág. 4. También el Comando Nacionalista del Norte Juan Manuel de Rosas, que operaba en Tucumán en 1974. Citado en Crenzel, *El Tucumanazo*, FFyL, UNT, 1991 y 1997, pág. 74.

⁸ Bidegain, en la Pcia. de Buenos Aires, que es forzado a renunciar antes que ninguno, Ragone en Salta, Cepernic en Santa Cruz, Martínez Baca en Mendoza, Obregón Cano y Atilio López en Córdoba, Camus en San Juan, Campelo en Chubut, Regazzoli en La Pampa y en Tucumán la ofensiva se dirige contra el ámbito de la Secretaría de Cultura.

⁹ El *Operativo Dorrego*, concluido el 24 de octubre de 1973, consistió en tareas de recuperación de calles y edificios públicos en 18 partidos de la zona centro-oeste de la Pcia. de Buenos Aires devastados por las inundaciones del año anterior. Fué organizado por la Gobernación de la Pcia. y en él intervinieron 4000 soldados y 800 militantes de la JP conducidos por Juan Carlos Dante Gullo. Políticamente, tenía el sentido de “recuperar” también la imagen pública de un ejército represor, a instancias del propio Perón, y producir un acercamiento con la juventud peronista de izquierda. (Cfr. Diario Clarín de esa fecha) Citado en J.C. Marín, 1996.

¹⁰ El “*Navarrazo*”, verdadero golpe de estado al gobierno provincial izquierdista de Obregón Cano y Atilio López en la Pcia. de Córdoba, fué realizado por el Jefe de Policía Navarro el 24 de febrero de 1974 quien los desplazó del gobierno, pese al apoyo popular de diversas organizaciones políticas de base y sindicales. El golpe fue institucionalizado por el decreto 417 del Gobierno Nacional, el 2 de marzo de 1974 (Bonavena, P. Op. cit. 1988).

¹¹ El *Operativo Serpiente Roja del Paraná*, se inicia en la noche del 20 de marzo de 1975, por las fuerzas combinadas de Seguridad (Policía Federal de Santa Fe y Prefectura, compuestas por unos 4000 efectivos) que llevan adelante 60 procedimientos desde el Norte del Gran Bs. Aires hasta la

2. Por qué Tucumán

Tucumán era desde la dictadura de Onganía un objetivo político-económico de importancia. La monoproducción azucarera, más antigua y con menos desarrollo tecnológico, competía con la de los ingenios del norte del país, particularmente con Ledesma, que no sólo contaban con tierras más aptas, sino que habían diversificado su producción industrial con los derivados de la caña. La burguesía azucarera tucumana estaba dividida en dos fracciones, una más moderna, de capital más concentrado, *aliada* a los ingenios “del norte”, que acompañará la modernización capitalista del gobierno, agrupada en el Centro Azucarero Regional. La otra, más tradicional y atrasada, agrupada en la Cámara Gremial de Productores de Azúcar, se había limitado siempre a *competir* con los ingenios “del norte” y a compensar las oscilaciones internacionales de los precios con subsidios estatales. Al producir con costos más altos – y al no poder bajar los precios de la fuerza de trabajo, fuertemente sindicalizada en la FOTIA- la conducción económica del Gobierno se veía obligada a compensar la baja de los precios internacionales, generados en condiciones de mayor productividad. A ello se suma que, en 1965-66 se produce una reducción drástica de las compras de azúcar por parte de Estados Unidos, hasta entonces comprador exclusivo, y ello obliga no sólo a diversificar los mercados, sino a modernizar la producción concentrando las inversiones.¹² Es así que, una vez producido el recambio ministerial a los pocos meses de iniciado el Gobierno de Onganía y asumida la conducción económica por Krieger Vasena, se decide el cierre de 11 ingenios en la provincia, que produce de inmediato una tasa de desocupación que duplica la del país, y la de la provincia¹³. En la estadística oficial pasa de menos del 5% a fines de 1966 a más del 10% al año siguiente, hasta llegar a más del 14% a comienzos de 1972. La burguesía dueña de ingenios, con sus diferentes fracciones, no era la única que vivía de la producción azucarera. Los pequeños cañeros eran numéricamente importantes, y sus condiciones de vida habían ido descendiendo junto con los precios, aproximándose a las del proletariado del azúcar. Con predios menores a 25 Ha. constituían casi el 80% del total de explotaciones (la mitad de ellos de menos de 5 Ha) y subsistían vendiendo obligadamente su producción a los grandes ingenios. Siendo la provincia más pequeña del país, con 22524 km², en 1960 tenía una gran concentración poblacional y particularmente proletaria con

ciudad de San Lorenzo pasando por la ciudad de Rosario, contra los obreros de Villa Constitución y zonas aledañas, ante un supuesto “complot” y amenaza de “guerrilla fabril” – que no era sino la pérdida- en elecciones gremiales- de la filial metalúrgica de la zona por una fracción opositora a la conducción de Lorenzo Miguel- y la larga huelga con que es respondido, que finaliza con la derrota del movimiento el 19 de mayo de 1975. El resultado *oficial* del operativo fue de 307 detenidos, de los cuales 97 pasan a disposición del PEN, 6 obreros muertos y alrededor de 20 desaparecidos en los meses sucesivos. Santella, A. *Clase, redes y movilización. Las luchas de los trabajadores metalúrgicos de Villa Constitución (Argentina 1969-1983)* Tesis de Maestría, inédita 2003.

¹² Cfr. Emilio Crenzel, op.cit. en nota 5, para un análisis de los cambios en la estructura económica de la provincia, y las luchas sociales simultáneas.

¹³ Este conjunto de medidas de política económica también se denominó *Operativo Tucumán*. Cfr. Cnel. Eusebio González Breard, *La Guerrilla en Tucumán. Una historia no escrita*, Bs. Aires, Ed. Círculo militar, 2001, pág. 91 y ss.

774.000 habitantes¹⁴ y una densidad de 34 habitantes por Km², la segunda en la escala después de la Capital Federal y los partidos del conurbano. Su capital, San Miguel, aglutinaba la mitad de la población de la provincia.

3. Lucha de calles, guerrilla , lucha de clases.

Si éste es el panorama desde el punto de vista de la estructura productiva, la velocidad con que se incrementa la desocupación y el deterioro del nivel de vida producen además otros efectos. Desde la década del 50 y durante los 60, el proletariado del azúcar había logrado organizar un gremio fuerte, la FOTIA¹⁵ que contaba en 1960 con más de 36000 afiliados de los que, una década después, había perdido la mitad. Ya a comienzos de 1969 se suceden las movilizaciones y marchas de obreros cañeros de diversos ingenios, con apoyo explícito del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, la CGTA y las movilizaciones estudiantiles, cuyas metas específicas giraban alrededor de pedir un comedor estudiantil *para todos*, condición solidaria para una Universidad a la que concurrían (y concurren) estudiantes de todo el Norte del país. Estos hechos preludian y se continúan después del “Cordobazo” y del “Rosarioazo” hasta llegar al primer “Tucumanazo” en noviembre de 1970. Cada una de las fracciones sociales está movilizada por sus propias demandas y en solidaridad con los demás. Las luchas de calles que prosiguen hasta 1972, se van transformando en lucha de clases, por la alianza que expresan y por aquella a la cual se enfrentan, y su intensidad es tal que incorpora y desarrolla en su seno cuadros obreros y militantes revolucionarios. Según relata Héctor Marteau, importante dirigente estudiantil protagonista de los hechos, en este contexto comienza a producirse

*“el pasaje de la hegemonía político-ideológica del nacional-populismo hacia posiciones más definitivamente socialistas, de lo que se denominaba “nueva izquierda”, agrupaciones que no pasaron por las organizaciones de la izquierda tradicional, pero que se nutrieron de ésta, con dirigentes de renombre tanto en el movimiento obrero como en el movimiento estudiantil. Fote, Romano, Arancibia, Pacheco, Herrera en el primero, y por los miembros de la Coordinadora, Cuerpo de delegados, Comisión del comedor y activistas en el segundo”.*¹⁶

La represión de este ciclo de luchas estuvo a cargo de quien sería pocos años después el Comandante en Jefe del Ejército de la Junta Militar de la dictadura: el entonces Cnel. Jorge R. Videla. El ERP ya estaba presente en las movilizaciones previas al Tucumanazo de 1970, desde la toma del Ingenio San Pablo y el asalto a una Sucursal del Banco Comercial del Norte, hasta en la entrega de una suma de dinero a la Coordinadora Estudiantil en los primeros días de noviembre, que ésta

¹⁴ Censo Nacional de Población de 1960. En el censo siguiente, 1970, Tucumán tiene 80.000 habitantes menos. Es la única provincia que pierde población entre ambos Censos, la que se ve obligada a migrar en busca de trabajo, lo que da idea de la magnitud de la crisis.

¹⁵ Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera.

¹⁶ Héctor Marteau, dirigente de la Facultad de Filosofía y Letras, fue entrevistado en 1988 por Emilio Crenzel. Cfr. Emilio Crenzel, *El Tucumanazo*, op.cit., pág.79.

disciplinadamente deposita por vía judicial, hasta que se cumpliera el plazo de 3 meses, que el uso indicaba como necesario para legitimar la posesión. Ramón Rosa Jiménez era un obrero zafrero combativo del Ingenio Santa Lucía, formado en la Resistencia peronista -tal como Hilda Guerrero, muerta por las balas policiales en una marcha en 1967- que ya en 1968 adhiere a la definición del PRT sobre la justa violencia revolucionaria¹⁷. En octubre de 1972 es apresado por la policía de Santa Lucía, es torturado y muerto. Poco tiempo después, cuando se reorganiza la Compañía de Monte, se la designa con su nombre. Las luchas callejeras y movilizaciones prosiguen, sobre todo dirigidas por los estudiantes, pero apoyadas por varias barriadas obreras y por población semiocupada y desocupada de los ingenios cercanos, hasta obreros insertos en las nuevas industrias radicadas a partir del Operativo Tucumán. Finalmente se produce la toma de la Quinta Agronómica, de donde son desalojados por el ejército y la policía. Comparado con el primer Tucumanazo, el llamado “Quintazo” de junio de 1972 reúne mucha menos gente, pero socialmente se trata de la misma alianza. Esta vez ha intervenido directamente el Ejército en la represión, ahora al mando del General Della Croce y esto marca una diferencia cualitativa. Hay un muerto y 150 detenidos a disposición del PEN. Dos años después la Compañía de Monte produce la toma de la localidad de Acherel el 30 de mayo de 1974 - localidad ubicada al sudoeste de la capital Tucumana, entre Famaillá y Monteros - que permite conocer a nivel nacional la existencia de la guerrilla rural en Tucumán. El Gral. Menéndez, a cargo de la represión, intenta cercar a los destacamentos guerrilleros en la zona, pero no logra su objetivo. Un mes y medio después, en julio de 1974 la Compañía de Monte hace su presentación “oficial” en el VIº Congreso del FAS, Frente Antiimperialista por el Socialismo en Rosario, al que concurren 20000 militantes y activistas prorevolucionarios de todo el país, con la presencia de figuras de distintas líneas políticas, como Alicia Eguren de Cooke, desaparecida el 26 de enero de 1977; Agustín Tosco, que para julio de 1974, después del Navarrazo, ya era perseguido y cambiaba permanentemente de domicilio, y reconocidos dirigentes clasistas de Córdoba, Tucumán, Salta, Villa Constitución, Rosario y Buenos Aires.¹⁸ Hacía pocos días que había muerto Perón, y el Gobierno de Isabel se provee de importantes instrumentos legales para la lucha antisubversiva.

¹⁷ El PRT lo elige por ello para formar parte del primer contingente de militantes que recibirán entrenamiento militar en el exterior. A su regreso en 1969 es tomado prisionero por la dictadura de Onganía y en 1970 el elegido miembro del Comité Central del Partido. Liberado en 1971, se incorpora nuevamente a la lucha armada. Cfr. periódico *Estrella Roja*, del 28 de febrero de 1973, artículo denominado “Quién era el Zurdo Jiménez”.

¹⁸ Cfr. Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores, *Historia del PRT. 25 años en la vida política argentina*, Buenos Aires, Edit. 19 de julio, 1991, 2ª. Edición, pág. 58. El FAS, Frente Antiimperialista por el Socialismo, fue creado por el PRT para llevar adelante una política de alianzas con otras fracciones combativas prorevolucionarias de distintas orientaciones políticas. Tosco fallece el 5 de noviembre de 1975, víctima de una infección generalizada que no se pudo tratar bien debido a la persecución de que era objeto.

4. El partido del orden retoma sus fueros

En el mes de septiembre de 1974, el Poder Ejecutivo envía al Congreso Nacional un proyecto de ley que resulta aprobado en 48 horas por ambas cámaras y es sancionado el 28 de septiembre, como ley nº 20.840 de “Seguridad Nacional”, que reprimía “los intentos de alterar o suprimir el orden institucional y la paz social de la Nación”.¹⁹ *Ese es el verdadero punto de inicio del Operativo Independencia*, (Ver nota 18) y es a partir de esta ley que el Comando militar comienza los preparativos. Los encargados de implementarlo en terreno son los los generales Muñoz y Salgado que habían sido designados Comandantes del III Cuerpo y de la Vª Brigada respectivamente, quienes fallecen en un accidente de aviación en la provincia de Tucumán, el 5 de enero de 1975, cuando hacían un vuelo de reconocimiento. En su lugar son nombrados de inmediato el General Acdel Vilas como Comandante de la V Brigada y Carlos Delía Larroca como Jefe del III Cuerpo. El Decreto que hace público el inicio del Operativo lleva el N° (secreto) 261, ó 265 según el Boletín Oficial y tiene fecha 5 de febrero del mismo año, pese a que Vilas y Delía Larroca estaban en Tucumán desde el 10 de enero.²⁰ Ese es el famoso decreto por el cual *la dirigencia política argentina trata, al menos desde 1983 de liberarse de la responsabilidad del aniquilamiento, atribuyendolo a un “malentendido” en la interpretación por parte de los mandos militares:*

Art.1º “El Comando General del Ejército procederá a ejecutar las operaciones Militares que sean necesarias a efectos de *neutralizar y/o aniquilar el accionar* de los elementos subversivos que actúan en la Provincia de Tucumán.”

Para esa fecha, los grupos armados revolucionarios de origen marxista y montonero habían unificado sus acciones en la zona. Vilas estuvo a cargo del Operativo hasta el 18 de diciembre de 1975, en que fue sustituido por el Gral Antonio D.Bussi.²¹ Hasta el momento de escribir este trabajo los muertos y desaparecidos de Tucumán entre 1975 y 1983 llegan en nuestra base de datos a 661 casos.²² *De*

¹⁹- Boletín Oficial del 2-10-1974. Con el nuevo gobierno constitucional de 1983, se derogaron muchas leyes represivas agregadas al código penal que fueron modificadas o “perfeccionadas” durante la última dictadura. Pero *la ley de seguridad nacional siguió (y sigue) vigente*, y sólo se derogó la sección que se refería a hechos políticos. Quedó vigente la persecución de hechos de carácter económico hasta mediados de 2002, cuando se derogó el artículo que trataba de la “subversión económica”.

²⁰ Es inexplicable esta diferencia de fechas, pues en el inédito Diario de Campaña atribuido al Gral. Vilas, él señala que el 10 de enero llega a Tucumán a hacerse cargo de su función. En ese mismo diario Vilas explica que el Operativo había comenzado a planificarse varios meses antes, lo que coincidiría con la fecha de la Ley 20840.

²¹ Dos meses antes del cambio, el 6 de octubre de 1975, mediante los decretos 2770/1/2 el presidente en ejercicio Italo A. Luder extendió la participación en la lucha contra la subversión a las tres fuerzas armadas y a la totalidad del territorio nacional. Pocos días antes, durante el mes de septiembre, el Gral. Menéndez, a cargo del III Cuerpo, había concluido la construcción y equipamiento del Centro Clandestino de detención y tortura conocido como La Perla, único centro que fue planificado, diseñado y construido para ese fin.

²² Decimos esto porque nuestras bases de datos son dinámicas : desde que comenzamos nuestra investigación, hace ya una década y media, se agregan permanentemente datos nuevos, nuevas búsquedas, nuevas investigaciones hechas en diversos lugares del país donde se incluyen nuevos

ellos el 37% desapareció ó fue ejecutado antes del 24 de marzo de 1976, cuando, si se toma el conjunto del país, la proporción de muertos y desaparecidos anteriores a la dictadura era del 15%. Estos datos permiten al menos dos nuevas observaciones: (1) el análisis regional de las muertes y desapariciones indica que la política de aniquilamiento fue “bajando” de Norte a Sur del territorio nacional, en forma planificada. Es así como en Córdoba (III Cuerpo) el 25% de los muertos y desaparecidos se produjo antes del 24 de marzo, y en Santa Fe (II Cuerpo) el 22%. (2) El aval que la legalidad jurídica otorgó al III Cuerpo en la zona de Tucumán, se extendió primero en forma “ilegal” a otras áreas pero se legalizó para las FFAA a partir del 6 de octubre de 1975, con los Decretos 2770 al 2772. El texto breve y conciso del Decreto 2772, cuando ya había 750 muertos y desaparecidos en el país, de los que el gobierno era cotidianamente informado no permite reiterar el eufemismo del *malentendido*.²³

5. Participación de la sociedad civil en la política genocida

Tucumán es posiblemente uno de los pocos lugares del país donde la fecha 24 de marzo del 76 no marca con nitidez la diferencia entre antes y después: esta marca es anterior y coincide con el acceso de Bussi a la dirección militar del aniquilamiento. Un dato de enorme relevancia refiere al apoyo político y social que tuvieron Vilas²⁴ (Cfr. González Breard, op.cit , pág.244) y el Operativo, lo que ha sido investigado por dos miembros de nuestro equipo²⁵ y muestra los altos niveles

nombres, o datos nuevos a nombres ya existentes. (Datos de Tucumán actualizados a agosto 2007. Se han redondeado los porcentajes.)

²³ Decreto 2772 del 6 de octubre de 1975

Vistos los decretos 2770 y 2771 del día de la fecha y la necesidad de reglar la intervención de las Fuerzas Armadas en la ejecución de operaciones militares y de seguridad, a efectos de aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país.

Por ello, el Presidente provisional del Senado de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo en acuerdo general de ministros, decreta:

Art. 1º-- Las Fuerzas Armadas bajo el Comando Superior del Presidente de la Nación que será ejercido a través del Consejo de Defensa procederán a ejecutar las operaciones militares y de seguridad que sean necesarias a efectos de aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país.

.....
Art. 3º-- Comuníquese, etc. --Luder. -- Aráuz Castex. -- Vottero. -- Emery. -- Ruckauf. -- Cafiero. -- Robledo.

²⁴ En el discurso de despedida de Vilas, reproducido también en el inédito Diario de campaña que se le atribuye (3ª.parte) se advierte una suerte de decepción porque no se lo elige para conducir la provincia, una vez que se considera derrotada la guerrilla. La concepción de Vilas parece diferir políticamente de Videla (y de Menéndez, nombrado para entonces Comandante del III Cuerpo) que visita la provincia el 6 de septiembre de 1975, previo a la renuncia del Gral Numa Laplane como Comandante en Jefe del Ejército de Isabel. Vilas expresa estar en contra del “sistema” liberal, que produce injusticia social, y por el cual la subversión ganaría adeptos. En diciembre se le asigna nuevo destino militar en el V Cuerpo con asiento en Bahía Blanca , en tanto Bussi es designado para continuar al frente del Operativo, y luego como gobernador militar de Tucumán.

²⁵ Matías Artese y Gabriela Roffinelli : *Responsabilidad civil y genocidio*, investigación inédita aún, 2004. Especialmente Cuadros 3 y 4. En este trabajo se aprecia, además, la adhesión a Vilas manifestada por diversas fracciones sociales identificadas con el justicialismo (Dirigentes de Villeros peronistas, Juventud Peronista ,etc, y la solicitud a Videla para que “no lo cambie”)

de adhesión de la sociedad civil a la guerra contrainsurgente. Artese y Roffinelli analizaron la *totalidad de los hechos* registrados en el diario La Gaceta de Tucumán relativos al Operativo Independencia entre el 1º de enero de 1975 y el 24 de marzo de 1976 (N=292), donde intervinieron en acto o verbalmente miembros de diversas instituciones: iglesia, empresas, partidos políticos, Poder Judicial, medios de comunicación, sindicatos, funcionarios, etc. El resultado indica que casi el 65% son acciones y declaraciones de apoyo al Operativo y a las FFAA, el 34% estigmatizan al “enemigo subversivo” y tan sólo encuentran cuatro declaraciones, algo más del 1%, de adhesión al campo popular, ante el asesinato de militantes de izquierda por las “bandas fascistas”. ¿Sorpresa? Ya no, aunque la realidad es que no esperábamos semejantes guarismos.

Pero estamos advertidos. El *conocimiento* de la realidad, disipa las ilusiones que nos hacen parecer mejores de lo que somos como sociedad: *impide imaginar que la mayoría estuvo en contra del genocidio*. Fue al revés. ¿Cómo explicar si no la situación actual del pueblo pobre de Tucumán, (y de la Argentina)? La transformación del orden social, la sola idea de que es posible cambiar el orden de las cosas cuando se produce un cambio en el orden de los cuerpos, genera una enorme violencia: las ideas más difundidas identifican el cambio radical con el caos, y contra ese “caos” suele ejercerse de manera cruel y arbitraria el monopolio de la violencia legal, la razón de la fuerza que garantiza la reproducción del orden social.

Bibliografía citada

Matías Artese y Gabriela Roffinelli: *Responsabilidad civil y genocidio. Tucumán en años del Operativo Independencia 1975-76*, investigación inédita, 2004.

Bonavena, Pablo: *Reflexiones sobre un ejercicio de comparación entre los golpes de estado de Juan Domingo Perón contra Martínez Baca y Obregón Cano*, 1998, inédito.

Crenzel, Emilio: *El Tucumanazo*, Tucumán, FFyL, UNT, 1991 y 1997.

Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores: *Historia del PRT. 25 años en la vida política argentina*, Buenos Aires, Edit. 19 de julio, 1991, 2ª edición.

Richard Gillespie, *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo, 1987.

Eusebio González Breard: *La guerrilla en Tucumán. Una historia no escrita*, Buenos Aires, Edit. Círculo Militar, 2001.

Inés Izaguirre, Zulema Aristizábal: *Las luchas obreras 1973-1976*, Buenos Aires, IIGG, Documento de trabajo N° 17, 2000.

Inés Izaguirre: *Pensar la guerra. Obstáculos para la reflexión sobre los enfrentamientos en la Argentina de los 70*, en Irma Antognazzi y Rosa Ferrer (compil.) "Del Rosariazo a la democracia del 83", FCHyA , UNR, 1995, pág. 117.

Juan Carlos Marín: *Los hechos armados. Argentina 1973-1976. La acumulación primitiva del genocidio*, Buenos Aires, La Rosa Blindada-PICASO, 1996.

Flabián Nievas: *Las Tomas durante el gobierno de Cámpora*, Tesis de Maestría, abril de 2000, inédita.

Marisa Sadi: *Montoneros. La resistencia después del final*, Buenos Aires, Edit. Nuevos Tiempos, 2004.

Agustín Santella: *Clase, redes y movilización. Las luchas de los trabajadores metalúrgicos de Villa Constitución (Argentina 1969-1983)*, Tesis de Maestría, abril 2002, inédita.

Acdel Vilas: *Diario de Campaña. Tucumán. Enero a diciembre de 1975*, inédito (fotocopia).